

guinarios ministros en sus puestos; como si no hubiese hombres mas dignos que honrando las carteras salvaran á la República; como si México no contase multitud de inteligencias supremas, capaces de llevar el peso de una secretaria de Estado; como si el reinado de los pergaminos, de las momias, fuese el reinado del talento y de la democracia.

Y no fué esto todo: volvió á falsearse con mas descaro el voto público y magistrados, representantes, gobernadores, eunucos, polizontes, elevados de orden superior, fueron los corrompidos agentes de los mas vergonzos proyectos. En prueba de ello allí está Yucatan y Oaxaca, Coahuila y Puebla, Morelos y Tampico, Guerrero y Tepic; elocuentes testigos de los delitos denunciados; y allí está el 7.º Congreso ¡el 7.º Congreso! ilegítimo, formado con credenciales falsas, servil en su mayoría; allí está el 7.º Congreso; autorizando con su voto impuesto concesiones ruinosas, tarifas degradantes, presupuestos irrisorios, pensiones indebidas, dictámenes despóticos, acuerdos tiránicos, leyes contrarias al espíritu público; y allí está el poder judicial con sus añejos vicios, con sus decrepitas costumbres, con su mismo cerebro vireinal; y allí un ministro que anatematiza al progreso, otro que piensa por el roce de su acicate, otro que se humilla hasta ser únicamente el signatario de los caprichos financieros del Sr. Presidente, otro y otro, y los seis sin atribuciones propias que les concede la ley son el estafermo del ejecutivo, los muñequis con que juega el que debiera respetarlos y consultarles en los negocios del Estado.

Y allí están muchos empleados ineptos, que debieran haber sido sustituidos por otros mas capaces, mas acreedores á la consideracion del gobierno, que vagan en la mendicidad antes que desgradarse. Pero no, se protejen, se colocan en lo civil, en lo militar, no solo á ineptos, sino á partidarios del imperio; despreciando á patriotas esclarecidos.

En cambio la soberania de los Estados es una ironia, las instituciones un sarcasmo, la constitucion un mito. En cambio . . . ¿pero á que seguir enumerando tanta aberracion, tanta ilegalidad, tanta infamia como hemos y seguimos presenciando?

En la conciencia pública existen todos los hechos que denunciarnos, ella sabió bien que no mentamos.

¿Es esto una República, así es como deda gobernar un presidente que se jacta de sábio, de democrata y de acérrimo defensor de nuestro Código? ¿Así se cumple un juramento? ¡Oh! Inútilmente intentaréis contestar: por que los crímenes se cometen facilmente, pero no hay la misma facilidad para justificarlos.

Despues de lo dicho oíd lo que dice el pueblo, lo que decimos nosotros:

"El presidente no es leal, no es patriota, no desempeña su encargo conforme á la Constitu-

cion; no mira en nada por el bien y prosperidad de la Union: ¡ha falseado el juramento! ¿Será necesario demostrar estas acusaciones? ¿No basta cuanto se ha dicho y probado que debamos decir nosotros aun mas? Que sea! antes que deje de ser nuestro ser libre para emitir su pensamiento.

Nuestros acertos serán probados aunque se encandalice el mundo.

HISTORIA SAGRADA.

Parodia. Comparacion. Paralelo. Simil.

Adan oyó de boca del Señor esta formidable sentencia:

"Porque has escuchado á tu mujer y comido de la fruta vedada, la tierra no producirá ya para tí mas que zarzas y espinas, y ganarás el pan con el sudor de tu rostro hasta que vuelvas á la tierra de adonde has salido; porque eres polvo y en polvo te has de convertir."

Nuestro queridísimo amigo el Sr. D. Ignacio Mejía, oyó de los labios del humilde Tácito esta humilde sentencia:

"Porque has escuchado á tu conveniencia y no á la razon. porque fuiste injusto y venal, orgulloso y déspota, falso amigo y poor soldado; porque has escuchado á tu mujer la avaricia, á tu primo el exterminio; porque has oído á la expulsion injusta, al destierro simulado; porque tu reino fué el reino del llanto y de la desolacion, tu ordenanza el aniquilamiento, tu fé la ruina, tu imperio la destruccion, tu gloria la sangre derramada de mi hermano, el ministerio no producirá ya para tí mas que remordimientos y amargura; tú cairás y ganarás el pan con el sudor de tu rostro hasta que vuelvas á Oajaca de adonde has ha salido; porque eres oajaco, y en oajaco te has de convertir.

Dios dijo á Noé y á sus hijos:

"Creced, multiplicaos, y cubrid toda la superficie de la tierra. Os doy por alimento todo lo que se mueve y vive, así como las legumbres y yerbas de los campos. Pero el que derrama la sangre del hermano morirá, porque el hombre es la imagen de Dios."

El pacífico Tácito dijo á los democratas independientes de todas las naciones, de todos los pueblos, de todas las rancherías. Creced, multiplicaos, no hay que dormir; cubrid las montañas, las costas y las fronteras para lanzaros despues sobre el tirano. Teneis por alimento todo lo que se mueve y vive, así como las reses de las haciendas confiscadas, y la enza que os proporcionáreis. Pero el que traicione á la libertad mo-